

CHAPA BRUNET, T.; IZQUIERDO PERAILE, I. (coords.), *La Dama de Baza. Un viaje femenino al Más Allá*. Ministerio de Cultura. Madrid, 2010.

Jorge García Cardiel.  
UCM.

Pese a los conflictos legales que originó, pese a las dificultades con su restauración y conservación, y pese a lo complejo de su interpretación (aspectos todos ellos recogidos en el volumen que reseñamos), la escultura que el equipo de F. J. Presedo halló en 1971 en la necrópolis de Cerro del Santuario (Baza, Granada), concretamente en el interior de la sepultura de cámara 155, no tardó en convertirse en uno de los grandes iconos de la cultura ibérica y de la prehistoria española en general. La llamada Dama de Baza no se nos presenta tan “perfecta” como la de Elche, pero a cambio pudo ser recuperada en un contexto arqueológico controlado; no resulta tan monumental como la torre de Pozo Moro, pero ha llegado hasta nosotros completa; no muestra quizás una iconografía tan variada como las esculturas de Cerrillo Blanco, pero su posición en la tumba y el hallazgo de restos humanos en su interior hacen su interpretación mucho más sorprendente y compleja.

Todo ello, como era de esperar, ha convertido a la Dama de Baza en una de las piezas arqueológicas peninsulares más estudiadas a lo largo de las ya cuatro décadas que median entre su descubrimiento y el momento presente. A los estudios que su descubridor dedicó a tan interesante hallazgo<sup>1</sup>, sucedió el artículo en el que J.M. Reverte daba a conocer los resultados del análisis de los restos humanos documentados en el interior de la escultura<sup>2</sup>, artículo que refutaba la tradicional interpretación de la tumba como el enterramiento de un jefe guerrero. De hecho, el texto de Reverte apareció inscrito en un volumen colectivo publicado por el MAN en el que por primera vez diversos autores se reunían para tratar de aportar nuevas ideas sobre la escultura bastitana. Un proyecto similar surgió más de una década después, cuando el hallazgo de una nueva escultura antropomorfa en otra de las necrópolis de *Basti* sirvió como excusa para que diversos autores volvieran sobre el estudio de la Dama y construyeran entre todos

1 PRESEDO, F.J.: *La Dama de Baza*. Madrid, 1973. *Ídem*, “La Dama de Baza”, en *Trabajos de Prehistoria* 30, 1973:XXX-XXX. *Ídem*, *La necrópolis de Baza*. Madrid, 1982.

2 REVERTE COMA, J.M.: “Informe antropológico y paleopatológico de los restos cremados de la Dama de Baza”, en *Catálogos y Monografías del MAN* 10, 1986:187-192.

una perspectiva plural y renovada<sup>3</sup>. Recientemente, en la Universidad Autónoma de Madrid se creó un último foro de estas características, en esta ocasión con el pretexto de un Congreso Internacional de Arqueología Bastetana<sup>4</sup>, en el que nuevamente la Dama de Baza cobró un especial protagonismo.

Es en esta línea de investigaciones compartidas y contrastadas, en esta línea de debate en resumidas cuentas, en la que se gesta el volumen editado por T. Chapa Brunet e I. Izquierdo. Se trata de una obra colectiva que recoge los textos relativos a las comunicaciones que se defendieron en el encuentro que tuvo lugar en dependencias del Museo Arqueológico Nacional en noviembre de 2007. Aprovechando la ocasión de la remodelación de las salas de Cultura Ibérica del MAN (remodelación durante la cual se pudieron llevar a cabo nuevos análisis de la Dama, y tras la cual era necesario solemnizar de alguna manera la puesta de largo de una de sus principales piezas-faro), y con la intención de actualizar nuestros conocimientos sobre la célebre escultura ibérica tras una década más de debate, T. Chapa e I. Izquierdo lograron reunir a muchos de los expertos que más han trabajado sobre los diversas líneas de investigación que convergen en la Dama de Baza, procedentes de una larga lista de universidades y centros de estudio de todo el territorio nacional, y también de fuera de éste.

Gracias a esta diversidad de autores y de instituciones representadas, los textos resultantes del Encuentro constituyen un buen exponente de las tendencias actuales que mueven a la investigación de la cultura ibérica en la actualidad. Los estudios iconográficos, la Arqueología Espacial, la Arqueología de la Muerte y, sobre todo (tal y como demuestra el propio título del Encuentro), la Arqueología de Género son las líneas predominantes que han seguido los diferentes investigadores, y de hecho buena parte de estas líneas confluyen en mayor o menor medida en los textos de muchos de ellos. En cuanto a sus perspectivas epistemológicas, éstas varían según los autores desde posturas historicistas-comparativistas tradicionales hasta otras ciertamente postmodernas, pasando por ejemplo por el estructuralismo heredero de la Escuela de París de R. Olmos, o la Arqueología Cognitiva de influencia británica de A. Uriarte.

El enfoque de las coordinadoras del Encuentro y de las editoras de las Actas resultantes, tal y como se pone de manifiesto en el título del mismo y en el artículo que dichas autoras firman, fue el de indagar en la ideología y la escatología ibéricas a partir de una de las piezas tenidas como más representativas de esta cultura, la Dama de Baza, poniendo especial énfasis en posturas modernas y comprometidas con la cuestión del género y su lectura en el registro arqueológico. Resultado de lo cual fue la estructura de las Actas, consecuente lógicamente con la estructura que guardó el propio Encuentro. Así, a un apartado introductorio en el que se tratarían cuestiones historiográficas seguiría un segundo apartado dedicado a la ubicación de la Dama en el espacio, tanto a nivel macro (“El paisaje de la necrópolis...”) como meso (“El contexto de la Dama en el te-

3 SAN MARTÍN MONTILLA, C.; RAMOS LIZANA, M. (coords.): *El Guerrero de Baza*. Sevilla, 1999.

4 ADROHER AUROUX, A.M.; BLÁNQUEZ PÉREZ, J.J. (eds.): *I Congreso Internacional de Arqueología Bastetana*. Madrid, e.p.

territorio de Basti”) y microespacial (“La tumba de la Dama...”). El tercer bloque de comunicaciones estaba dedicado al análisis e interpretación de la escultura en cuanto a producción material, y de los artefactos y restos óseos que la acompañaban en la tumba 155, incluyendo también un trabajo museográfico firmado por A. Rodero que quizás hubiera encontrado mejor acomodo en el apartado introductorio-historiográfico. A continuación, un amplio conjunto de artículos aparece dedicado a la Dama en cuanto que mensaje iconográfico, y a la posible interpretación de los mensajes que se esconden detrás de cada uno de sus adornos, posturas y detalles. Finalmente, un último apartado (que por la estructura del volumen casi parece conclusivo) se concentró en la relación de la Dama con las otras tumbas de la necrópolis y a su imbricación con lo que sabemos del mundo funerario y de la escatología ibéricas.

Ahora bien, el volumen que nos ocupa no es una monografía sino las Actas de un encuentro, y, como era de esperar, esta estructura teórica en la práctica aparece bastante difuminada. Varios de los artículos que conforman la obra (empezando por el de las propias editoras, por cierto) sobrepasan en nuestra opinión los objetivos explicitados en sus títulos, por lo que resultan difícilmente encuadrables en uno u otro bloque, y sobre todo los dos últimos apartados (el iconográfico y el dedicado a la Arqueología de la Muerte) resultan enormemente cercanos.

El libro (y el Encuentro) lo abrió R. Sanz, quien redacta una interesante valoración de la importancia de la Dama de Baza, que para la entonces directora del MAN no sólo constituía una de las piezas más importantes del Museo sino uno de los iconos identitarios españoles, comparable sólo (explícita o, las más de las veces, implícitamente) con la Dama de Elche. R. Peñafort, hija del dueño de la parcela en la que apareció la Dama (quien, recordémoslo, protagonizó una larga y bochornosa pugna con el Estado por la titularidad de la Dama, pugna que puso de manifiesto las deficiencias de la antigua normativa de Patrimonio), nos ofrece a continuación su emotiva y pintoresca visión del hallazgo de la escultura y de los litigios a que éste dio lugar. I. Izquierdo y T. Chapa, por su parte, no sólo trazan una introducción historiográfica, sino que intentan argumentar la interpretación de la Dama de Baza como representación de una mujer concreta, todo ellos desde perspectivas postmodernas en las que lo simbólico y las percepciones juegan un gran papel.

L. Sánchez abre el segundo bloque del volumen analizando el “paisaje” de la necrópolis de Baza. Añadimos las comillas ya que la mención al paisaje en el título puede llevar fácilmente a equívocos, pues no se refiere a la concepción postmoderna de tradición británica de Paisaje como construcción ideológica, ni tampoco al concepto que para las necrópolis ibéricas diseñó y divulgó M. Almagro<sup>5</sup>, sino que el suyo es un artículo meramente descriptivo en el que analiza desde el punto de vista de la geografía física la actual Hoya de Baza, indicando simplemente que las condiciones físicas de ésta posiblemente no hayan cambia-

5 ALMAGRO GORBEA, M.: “El paisaje de las necrópolis ibéricas y su interpretación sociocultural”, en *Stratto della Rivista di Studi Liguri* 44 (1-4), 1983:199-218.

do desde el Calcolítico hasta la actualidad. En el otro extremo epistemológico, A.M. Adroher y A. Caballero analizan el contexto espacial de la necrópolis desde posturas filosóficas postmodernas (de hecho, la introducción teórica que abre el artículo resulta reveladora) acordes, a pesar de no admitirlo abiertamente, con el paradigma desarrollado por A. Ruiz y M. Molinos para la Alta Andalucía<sup>6</sup>. J.J. Blánquez, por último, utiliza documentación inédita hasta la fecha para profundizar en el estudio de la tumba en la que apareció la Dama, llegando a conclusiones novedosas, alguna de las cuales ciertamente controvertida, como la negación de que se trate de una tumba de cámara análoga a las típicamente bastetanas, o como la interpretación de la presencia de la Dama en la tumba como una reutilización de dicha escultura para un fin distinto al que fue producida.

A. Rodero realiza una interesante descripción de las gestiones que llevaron a la Dama de Baza a formar parte de la colección permanente del MAN y los trabajos de conservación y museología que concernieron a ésta, describiendo la normativa legal en cada momento y aprovechando para, por una parte, dar la réplica a la mencionada R. Peñafort y a la apología que ésta había dedicado a su padre, y por la otra, detallar los errores de los anteriores programas museográficos y defender la reciente remodelación de la Salas de Cultura Ibérica del MAN. A continuación, algunos de los expertos que recientemente han llevado a cabo análisis físico-químicos sobre la escultura detallan sus resultados, aprovechando de paso para resumir los trabajos anteriores de este tipo. G.J. Trancho y B. Robledo aportan un nuevo estudio paleoantropológico sobre los restos cremados hallados en el interior de la estatua, estudio que pretende completar el que década y media antes había llevado a cabo el controvertido J.M. Reverte sobre estos mismos restos y que de hecho llega a unos resultados similares, que confirman la condición de mujer treintañera de la difunta allí enterrada. J. Pereira estudia la tipología y las decoraciones de los vasos aparecidos en la tumba en la que se hallaba la Dama, buscando paralelos de estos vasos en otros enterramientos peninsulares y concluyendo la existencia de un determinado ritual aristocrático arcaico que incluiría la utilización de este tipo de recipientes. F. Quesada, por su parte, se encarga del análisis de las armas, arguyendo que éstas pertenecerían a cuatro panoplias distintas típicas del siglo IV a.C. (algo que ya había demostrado en su clásico estudio del armamento ibérico<sup>7</sup>), argumentando estadísticamente que éstas deben ser interpretadas como ofrendas más que como ajuar de la difunta propiamente dicho, y defendiendo que en todo caso las armas no denotan la función guerrera del difunto sino su pertenencia a una elite aristocrática. Este tema también es tratado por M. Bendala, pero en esta ocasión desde una perspectiva totalmente distinta, mucho más dependiente de las fuentes literarias y de otras representaciones iconográficas ibéricas, independientemente de que éstas pertenezcan a épocas distintas a la de la Dama de Baza, todo lo cual le lleva a concluir la existencia de combates gladiatorios en honor de los difuntos en el mundo ibérico.

6 RUIZ RODRÍGUEZ, A.; MOLINOS, M.: *Iberos en Jaén*. Jaén, 2007.

7 QUESADA SANZ, F., *El armamento ibérico. Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la cultura ibérica (siglos VII-I a.C.)*. Montagnac, 1997.

C. Aranegui abre un nuevo bloque de las Actas estudiando la irrupción de la representación femenina en la iconografía ibérica a partir del siglo IV a.C., y argumentando que estas figuraciones no deben ser interpretadas como diosas sino como mujeres concretas, si bien quizás divinizadas. L. Abad, por el contrario, da por sentado el carácter religioso de toda representación femenina ibérica, y a partir de la descripción de la Dama y de otras piezas ibéricas similares establece una serie de paralelismos que le dan ocasión de hablar de la aparición de un nuevo esquema iconográfico (que él denomina un “nuevo estilo”). A. Perea estudia las joyas representadas en la escultura, intentando interpretar la significación social que éstas pueden esconder, desde la perspectiva de que “lo femenino” es una “categoría atemporal”, y que por tanto resulta lícito comparar joyas de épocas muy diversas. Una aproximación parecida, aunque no centrándose ya en la Península Ibérica sino en todo el Mediterráneo, es la protagonizada por M. Dewailly, quien llega a la conclusión de la pluralidad de significados que las joyas pueden esconder (máxime, añadiríamos nosotros, si se estudia conjuntamente joyas griegas e ibéricas, del Bronce Final y de época helenística). L. Prados, finalmente, estudia la representación de la mujer a lo largo del arte peninsular del I milenio a.C., concluyendo a partir de la acumulación de datos el destacado papel que las féminas han tenido en estas sociedades.

El último grupo de artículos viene encabezado por el trabajo de R. Olmos y T. Tortosa, quienes analizan la relación entre las mujeres y las aves en el imaginario ibérico a partir de la iconografía, trazando una compleja y poliédrica red de significados entrecruzados, muchos de los cuales de hecho confluyen en una posible interpretación de la Dama de Baza. C. Rísquez, M.A. García Luque y F. Hornos utilizan la Arqueología de la Muerte desde una postura feminista, proponiendo a partir de una serie de apreciaciones recogidas en cuatro necrópolis una posible matrilinealidad primigenia en la cultura ibérica, que sería desplazada por la patrilinealidad a partir del siglo IV a.C. Finalmente, A. Uriarte aplica unos concienzudos a la par que refrescantes postulados contextuales-cognitivos para definir una serie de “categorías semánticas” en torno a las cuales podrían definirse las identidades sociales de los difuntos enterrados en Baza.

A pesar de que cada artículo se acompaña de una bibliografía específica, el volumen que nos ocupa se cierra con una bibliografía general, compuesta por todos aquellos estudios que han tratado directamente la Dama de Baza o la necrópolis en la que ésta apareció, lo cual resulta enormemente útil para el investigador no especializado en el tema que quiere profundizar en la historiografía del mismo. La bibliografía final también incluye algunas páginas web, pero en este caso la búsqueda bibliográfica no ha sido tan concienzuda. Para terminar de comentar la edición, resulta necesario añadir que los diversos textos aparecen acompañados por una gran cantidad de fotos a todo color de muy buena calidad, así como de innumerables gráficos, mapas y tablas, que complementan a la perfección la información escrita y que revelan aspectos poco conocidos pero enormemente sugestivos de la Dama de Baza. La selección de fotografías además ha sido muy cuidada, evitándose las repeticiones de las mismas imágenes en distintos artículos que resultan tan habituales en las Actas de los congresos.

Como conclusión final, tan sólo destacar que creemos que estas Actas constituyen la prueba más evidente de que los objetivos que se propusieron las organizadoras del Encuentro no han podido ser alcanzados de una manera más satisfactoria. Pese a alcanzarse conclusiones diferentes (como no podía ser de otra manera, dada la variedad de perspectivas y de puntos de partida), el diálogo entre los distintos especialistas ha resultado enriquecedor, como se pone de manifiesto por las continuas referencias que cada autor hace a los trabajos de los demás recogidos en el propio volumen, lo que demuestra hasta qué punto la investigación sobre la Dama ha dado un gran salto adelante gracias al Congreso. La pluralidad de resultados alcanzados tan sólo prueba la complejidad que nuestro conocimiento sobre el mundo ibérico va alcanzando, lo cual, desde luego, no es nada desesperanzador.